

La pregunta por la cultura y la sociedad

en tiempos de pandemia

La revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (ESCC) se encuentra en una etapa de plena madurez. Sin duda sigue siendo un referente fundamental para las ciencias sociales y las humanidades en Occidente, quizá el único en habla hispana, que tiene en el centro de su programa editorial explícitamente preguntar y problematizar la sociedad contemporánea desde el talante de la cultura; quizá sea ésta una noción que pierde visibilidad ante nuevos escenarios y ante el surgimiento de abordajes desde otros ángulos de las ciencias sociales y humanidades. Sin embargo la vigencia de ESCC y su necesidad siguen siendo, por demás apremiantes.

En los primeros números los editores fundadores colocaban la cuestión simbólica como un eje importante del desarrollo de las ciencias sociales y de las humanidades. Era pertinente comprender los sentidos y los significados que individuos y grupos construían para hacer frente a situaciones y condiciones de su mundo de vida en el marco de una sociedad que poco a poco veía su fin de siglo, en el marco de severas crisis económicas, sociales y políticas. Con ello, la incertidumbre parecía palabra y realidad un tanto lejanas. En ese trayecto la revista ESCC se fue convirtiendo en un espacio académico fundamental para pensar y pensarnos en una compleja transición de milenio, sosteniendo la pregunta sobre la problematización por la cultura y la sociedad a la que asistíamos.

Las primeras décadas de este siglo transcurrieron en el curso de una carrera de capitalismo tardío y la emergencia de la esfera sociodigital como escenario cotidiano de casi todo individuo. Sin duda el ataque a las Torres gemelas fue un primer síntoma de que algo venía a sacudir certezas y zonas de confort en la sociedad del nuevo milenio.

A finales del 2019 se anuncia lo que podría ser un hecho importante en la salud pública mundial. Una pandemia asechaba a la sociedad contemporánea del siglo XXI. Quizá ahí inicia el nuevo milenio. La declaratoria de la emergencia sanitaria en el mundo nos hizo partícipes de escenarios y situaciones inauditas por sus características e impacto. El orden global quizá fue más visible y palpable en todos los niveles es espacios de la

vida cotidiana. El mundo de la vida, las emociones, la presencialidad, los lazos afectivos, la convivencia, fueron aspectos que nos cambiaron para siempre en nuestras percepciones y formas de estar en grupo. Desde luego la dimensión de los sentidos y significados se situó como el terreno donde se podía entrever la perplejidad con la que pasamos de un milenio a otro. La cultura, ese lente con el que vemos, sentimos y somos en este mundo, se cargaba de densidad situacional para ver qué habíamos sido, qué estábamos siendo y, qué podríamos ser. La incertidumbre ahora pasó de palabra de uso relativo a condición inseparable de nuestro estar aquí.

El mundo en condición de pandemia que vivimos está marcado por esta condición, la pregunta por quiénes somos y qué seremos en el futuro próximo es más vigente. La lección está ahí. La agenda de investigación, quizá, marcará otros o más derroteros de los que la revista y las discusiones y problematizaciones han venido planteando. Pero queda claro que el debate abre nuevos horizontes para seguirnos preguntando y, ahora más que nunca, responder y conocer para poder actuar.

En este número de ESCC se editan diez textos de excelente calidad y nivel de discusión sobre problemáticas y asuntos de las culturas en tiempos de pandemia. El primer escrito, bajo la autoría de Aileen Chales-Aoun, hace visible cambios y transformaciones en la práctica de asistir a las artes escénicas en el Teatro Biobío, en Chile, en el contexto de la pandemia. En el artículo “De las butacas al sillón, del sillón a las butacas: cuatro años interrumpidos de Teatro Biobío, Chile (2018-2021)” podemos conocer de qué manera los públicos se vieron afectados en sus formas de consumo cultural en los cambios detonados entre el confinamiento y la presencialidad.

En otro de los escritos, “Apuntes para la interpretación sociológica de las consecuencias socioculturales y educativas de la cibercultura en la era de la globalización”, de Bartomeu Mulet Trobat, encontramos una discusión de orden teórico bajo varias perspectivas y tradiciones analíticas para problematizar las condiciones de desigualdad sociocultural actuales en el marco de la globalización y el mundo mediatizado, y estos escenarios como condición para comprender las profundas transformaciones de la cultura, la socialidad y la educación.

El escrito “As the Representative of an Ancient Tradition: Muharrem Ertas and Bozlaks” propone comprender la identidad en la cultura turca teniendo como analizador la música popular, en particular la de Muharrem Ertas, y cómo este fenómeno hace referencia a los elementos históricos de este contexto para discutir asuntos de cultura regional e identidad en Anatolia.

El siguiente artículo se sitúa en el contexto mexicano, en el estado de Tabasco, y trata de hacer visibles la trascendencia de la lengua indígena yokot'an en la comunidad maya chontal Tamulté de las Sabanas, de esta manera Kristell Frías López pone en la mesa de análisis el caso de estudio en *El yokot'an: significaciones de los hablantes sobre los desafíos y las aportaciones a la identidad cultural de una comunidad indígena de Tabasco* donde proponme comprender cómo ante el fantasma de la desaparición de una lengua ancestral, este sigue siendo un vertebrador de la identidad y la cultura de grupos indígenas.

“De Latinoamérica a Hollywood. Reflexiones sobre el remake transnacional” es un texto de Arturo Fernández Reyes en el que analiza desde tres perspectivas teóricas la representación “hollywodense” del crimen y la delincuencia relacionado el cine mexicano, y hace un acercamiento a las posibles implicaciones de estos contenidos en las audiencias.

La contribución de Sergio García Maeso, con el artículo “El combate simulado como hecho erótico: corporalidad y victoria en la lucha libre”, estudia este fenómeno de la empresa de espectáculos WWE; observa en el medio televisivo el hecho de la corporalidad y su relación con la sexualidad para con ello poner en discusión cómo este tipo de entretenimiento representa elementos de poder, dominación y violencia asociados a lo erótico.

Otro escrito nos propone repensar las categorías del espacio público y privado construidas desde las dimensiones de poder a partir del género, grupos etéreos y niveles educativos. “¿Cómo participa el género, la edad y la educación en el espacio público y privado?”, de Verónica Ramona Ruíz Arriaga, hace visible las diferencias de estos constructos y su relación con los derechos humanos.

“Dinámicas organizativas de cooperativas culturales en la ciudad de Buenos Aires”, un estudio en el Cono Sur de Jorgelina Flury, hace una radiografía de cómo organizaciones culturales hacen frente a las lógicas comerciales para lograr sus fines como empresas culturales, destacando la capacidad de trabajar en forma de red y acciones de solidaridad.

“Repensar las investigaciones sobre lectura. Experiencias desde una perspectiva metodológica mixta”, nos propone un texto de crítica metodológica y un marco analítico sobre las prácticas de lectura en estudiantes universitarios. En este texto Graciela Ceballos De la Mora hace énfasis en una metodología mixta para poder comprender de este hábito, y así replantear otros caminos de método y técnica para estudios sobre este tema.

Con este número cumplimos una vez más el propósito académico de llevar a los lectores a otros acercamientos y soluciones conceptuales o metodológicas para el estudio de la cultura, y reforzando la idea de que ésta es y sigue siendo aspecto para nutrir nuestras incertidumbres y generar otras rutas para reconocernos en este nuevo siglo.

Gerardo León Barrios
Playas de Tijuana

Enero de 2023

